

Emilio del Carmelo Tomás Loba

De la literatura erótica y otras procacidades en el ámbito de la tradición oral del sureste español.

Breve florilegio a través de materiales sonoros, aportaciones orales y documentación escrita

Resumen: En el mundo de la tradición literaria oral encontramos un amplio espectro temático referido al hombre y la mujer, la vida cotidiana, la religión o los sentimientos. Es así que, como una forma de expresión natural, lo erótico, ramificado en variantes, también aparece en este mundo de oralidad con un extenso bagaje productivo: desde la composición más sensual y sugerente hasta la coplas más groseras y jocosas.

Palabras Clave: Literatura, tradición, oralidad, Cuadrillas, música tradicional.

Abstract: In the world of oral literary tradition we find a wide thematic spectrum referring to men and women, everyday life, religion or feelings. Thus, as a form of natural expression, the erotic, branched out in variants, also appears in this world of orality with an extensive productive baggage: from the most sensual and suggestive composition to the grossest and most humorous couplets.

Key Words: Literature, tradition, orality, Cuadrillas, traditional music.

1. Literatura tradicional

Es evidente que la literatura, como la vida, adquiere el amplio espectro de los estados y comportamientos que el ser humano posee o manifiesta, actuando muchas veces de espejo vital. Es así que, desde el nacimiento de la palabra, la forma estrófica que venimos en llamar Tradicional y que se ha ido popularizando (conceptos muy distintos por otra parte), ha conjuntado un pensamiento breve, sencillo, directo, no exento de algún giro metafórico a pesar de su corta extensión, mostrando así un referente no ilustrado capaz de ilustrar contrariamente a una colectividad, portadora de una esencia inefable que pulula a través del medio de transmisión del “boca a boca”.

No obstante, y conscientes de que la literatura adquiere múltiples formas temáticas, es en el

ámbito de lo Tradicional donde el campo de lo erótico adquiere abundantes matices por su brevedad y concisión, siendo muy difícil a veces la ubicación de una estrofa en subcategoría alguna debido a la variabilidad y variedad de este espectro. Sea como fuere, el origen impredecible de la gran mayoría de coplas da lugar a un material *Princeps* de carácter oral (conscientes de que no existe el material *Princeps* en la oralidad, mas nos acogemos a este término para designar a ese “material primario” para entrar así en el concepto de lo Tradicional y lo Popular, distintos por otra parte como decíamos, que tan bien delimitó Béla Bartók).

Así, esa supuesta fuente original, pudiendo proceder de un origen culto inserto en la tradición a raíz de un proceso evolutivo de adaptación diacrónica y sincrónica, acaba perdiéndose en la

tradición por su popularización o uso, creando así una norma o canon en la tradición de dicha copla o estrofa. Y por otra parte, también puede ser que la fuente original proceda de la propia tradición sin un origen claro, creando también un material *Princeps* oral (repetimos, sabiendo que no existe tal término en la oralidad sino como “material primario”), creándose así una amalgama o koiné identitaria, procurando de esta forma un mestizaje necesario en el uso, existencia y propagación del proceso evolutivo de una estrofa literaria que llamamos de raíz, de la tradición o popular de forma genérica..., aunque no de forma adecuada en su connotación y denotación.

2. Lo erótico

Entendemos por erótico todo aquello que trasciende al umbral del amor sensual o aquello que está relacionado con él, de tal forma que la literatura erótica será aquella que trata temas relacionados con asuntos o relaciones amorosas y sexuales entre las personas, con independencia del grado de intensidad de lo contado o narrado. De esta forma, lo erótico abarca, o ha abarcado, un amplio espectro en la tradición precisamente por la producción oral extensa y las variantes derivadas de la propia herencia oral, la cual modifica y crea forjando variantes de los originales, actualizando contenidos incluso diacrónica y/o sincrónicamente.

De esta forma, lo amatorio, lo carnal, lo concupiscente, lo verde, lo genésico, lo lascivo, lo sensual, lo sexual, lo venéreo, lo voluptuoso o lo sicalíptico..., se dan cita en un contexto cotidiano, el de la vida tradicional, cuyo ocaso se viene fraguando desde los años setenta del siglo xx (o incluso algo antes), y sí que es cierto, por otra parte, que el movimiento social del mundo de las Cuadrillas de ritual festivo propugnado por el antropólogo Manuel Luna Samperio en el sureste español, más o menos el antiguo reino histórico de Murcia; ha venido a fortalecer esta riqueza literaria a través del campo de la música de raíz que, para bien de su supervivencia, ha servido para fortalecer todo este trasunto literario oral, dándole de esta forma vida renovada.

Sea como fuere, advertimos dificultades para determinar la situación exacta de numerosas co-

plas cuando estas juegan con el tabú, la metáfora o la sutileza, para evitar nombrar o designar una realidad. De este modo, nuestra breve clasificación atiende a estructuración temática, donde el contenido determina no solo lo que se dice sino cómo se dice, buscando así aspectos más o menos jocosos o procaces determinados por la finalidad de lo expresado.

3. Fuentes y clasificación

Para menoscabar en esta también riqueza literaria, por lo que tiene de natural y cotidiana adquiriendo numerosos puntos de vista: la ironía, la sutileza, la venganza, el despecho, la actitud soez..., hemos recurrido a las múltiples grabaciones que la fonoteca de materiales tradicionales del mundo de las Cuadrillas de Hermandades y Pascuas nos ha legado en estas últimas décadas. Además, hemos recurrido a dos fuentes claves de información: la oralidad y publicaciones esenciales como el *Cancionero Popular Murciano* de Alberto Sevilla, 1921, tal vez una de los recopilatorios más nutridos de la historia de la literatura tradicional murciana.

Dicho esto, podríamos establecer los siguientes bloques engrosados por ejemplos recogidos de la tradición, subrayando el hecho de que este trabajo conforma un primer florilegio de voces cuyo trasunto es mayor y más nutrido.

a) Temática Directa

Si quieres que te la meta
me tienes que dar un duro,
me cuesta mucho trabajo
subir y bajar el culo¹.

Yo te la metí durmiendo
por ver si no lo sentías,
te recordaste diciendo:
“aprieta más vida mía
que el gusto me está viniendo”².

Cuando te pique el chocho
métete el *deo*
que cuando a mí me pica,
me la *meneo*³.

(1) Cuadrilla de Zarzadilla de Totana (Lorca), recogida en el Encuentro de Cuadrillas de Torrealvilla (Lorca), celebrado el 28 de febrero de 2016.

(2) Quintilla popular aportada por el cuadrillero, auroro y trovero Pedro Cabrera Puche.

(3) Seguidilla aportada por el cuadrillero, auroro y trovero Pedro Cabrera Puche.



Luna Samperio, M., 1980.

b) Temática Indirecta:

Una mujer panza arriba
y un hombre puesto al revés,
¿qué coño estarán haciendo
que mueven tanto los pies?⁴

c) Eufemismos sacros o bíblicos:

Debajo del delantal
tienes el infierno ardiendo,
deja que meta la mano
aunque la saque corriendo⁵.

Debajo del delantal
tienes al Niño Jesús,
tengo yo aquí la velica,
déjame que le dé luz⁶.

Cuando nuestro padre Adán
estaba en el acebuche,
se le veía por detrás
un pájaro con dos buches
y la cabeza *pelá*⁷.

d) Eufemismos. De animales:

Debajo del delantal
tienes un conejo vivo
y yo tengo una escopeta
déjame le pegue un tiro⁸.

e) Otros eufemismos:

Vente a la mar morena
que yo te recibiré
con el filo de mi espada
pero no te cortaré⁹.

Una “m” y una “o”
tiene mi novia en la cara
y el que no sabe de letras
no sabe cómo se llama¹⁰.

Desde que te fuiste Pepe
el huerto no se ha *regao*,
la yerbabuena no crece
y el perejil se ha *secao*¹¹.

f) Temática de necesitados y necesitadas:

-Madre búsqume usted un novio
que me pica el “tutubí”
-Hija búscame tú otro
que también me pica a mí
y hace tiempo está en reposo¹².

g) Quejas. Enfermedades venéreas:

Eres una mala zorra
te lo digo porque quiero,
que tengo mala la chorra
de meterla en tu bujero¹³.

h) Quejas directas. Despecho:

Putá tú, putá tu madre,
putá tu abuela y tu tía,
cómo quieres que quiera
si eres de la putería¹⁴.

(4) Cuadrilla de Aledo, 1994. Véase bibliografía.

(5) Animeros de Caravaca, en Luna Samperio, 1980a y 1980b. Véase bibliografía.

(6) Animeros de Caravaca, en Luna Samperio, 1980a y 1980b. Véase bibliografía.

(7) Copla aportada por el cuadrillero, aurero y trovero Pedro Cabrera Puche.

(8) Animeros de Caravaca, en Luna Samperio, 1980a y 1980b. Véase bibliografía.

(9) Cuadrilla de Auroros de San Cristóbal (Lorca), recopilada en Luna Samperio, 1980b. Véase bibliografía.

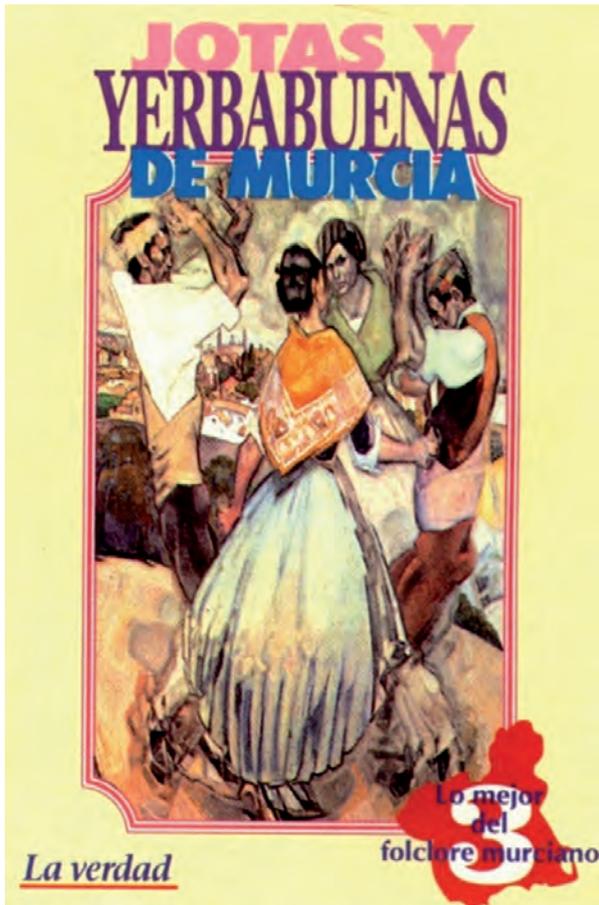
(10) Cuadrilla de Zarcadilla de Totana (Lorca), 1993. Véase bibliografía.

(11) Cuadrilla del Raiguero de Totana, recopilada en Luna Samperio, 1995. También en Sevilla, A., 1921. Véase bibliografía.

(12) Cuadrilla de Aledo, 1994. Véase bibliografía.

(13) La Cuadrilla Mediterránea, 1998. Véase bibliografía.

(14) Copla aportada por Antonia López Gómez.



Luna Samperio, M., 1995.

i) Otras quejas:

No me tires en el suelo
como si fuera una perra
que con esos *cojonazos*
me llenas el coño e mierda¹⁵.

Ayer me dijiste que hoy
y hoy me dices que mañana,
y mañana me dirás
que se te ha *pasao* la gana¹⁶.

Toda la noche me tienes
como pelota que bota,
si te meto un pelotazo
chiquilla te vuelvo loca¹⁷.

Toda la noche me tienes
al relente y al rocío,
como si yo fuera un pato
de las orillas del río¹⁸.

Tu madre tuvo la culpa
por dejar la puerta abierta
y yo que me metí dentro
y tú te estuviste quieta¹⁹.

Mi madre me pega palos
con el rabo de una oveja,
yo quisiera estarme quieto
pero el rabo no me deja²⁰.

j) De preñadas:

Todos los meses te sale
una cosa *colorá*,
y este mes no te ha *salío*,
es señal que estás *preñá*
y sé que mío no ha *sío*²¹.

Yo tengo el capullo malo,
la culpa la tengo yo,
se la metí a una *preñá*
y el chiquillo me mordió²².

k) Aludiendo a partes del cuerpo de forma directa sin ningún fin u objetivo:

Las mujeres de Barranda
tienen el chocho pelón
de subirse a los almendros
y bajarse al restregón²³.

l) Símbolos y comparaciones. Oficios recurrentes:

Si quieres cosas calientes
cásate con la churrera
y estarás toda la noche
churro adentro, churro afuera²⁴.

(15) Copla aportada por Juan Álvarez Lorente el Banana, cuadrillero y repentista.

(16) Copla aportada por Antonia López Gómez.

(17) Copla aportada por Antonia López Gómez.

(18) Copla aportada por Antonia López Gómez.

(19) Sevilla, A., 1921. Véase bibliografía.

(20) Luna, M., 2000. Véase bibliografía.

(21) Cuadrilla de Aledo, 1994. Véase bibliografía.

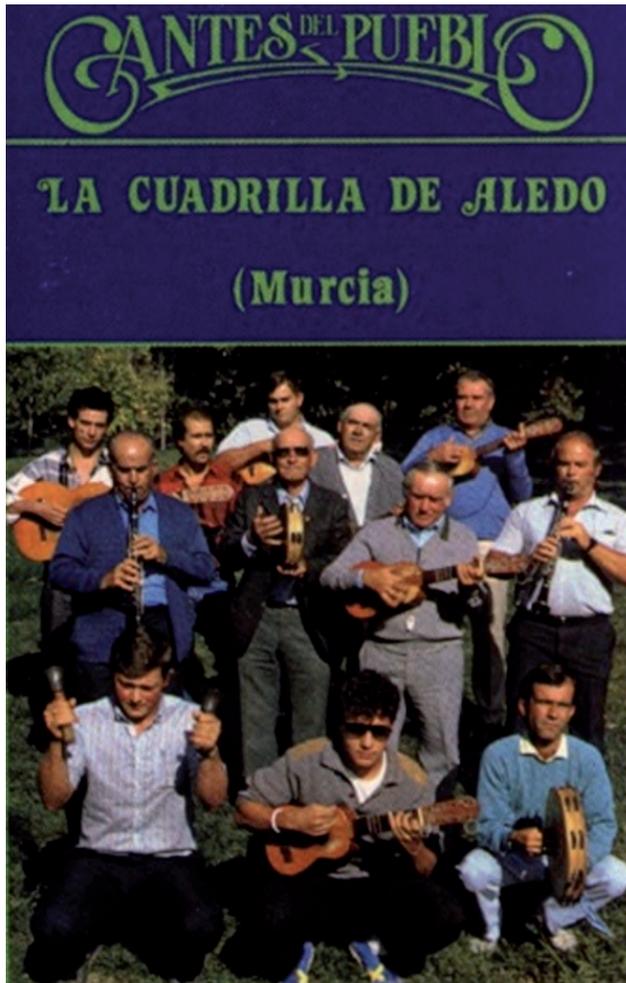
(22) Copla aportada por el cuadrillero, auroro y trovero Pedro Cabrera Puche. Esta copla también podría estar situada en el apartado de temas venéreos.

(23) Copla aportada por Juan Álvarez Lorente el Banana, cuadrillero y repentista.

(24) Cuadrilla del Campo de San Juan, 1992. Véase bibliografía.

Vente conmigo al molino
y serás mi molinera,
tú echarás trigo a la tolva
mientras yo pico la piedra²⁵.

No sé qué me pasa, madre,
con las mozas del molino
que cada vez que las veo
se me *enrevesa* el pepino
y hasta me entra temblequeo²⁶.



Cuadrilla de Aledo, 1986.

ll) Sentido figurado:

Tú madre me quiere mucho
porque le guardo el *teja*
pero no sabe tu madre
las tejas que le he *quebrao*²⁷.

“Qué demonios son los hombres”
siempre dicen las mujeres
y siempre están deseando
que el demonio se las lleve²⁸.

Si te quieres venir, vente,
que me voy a divertir
a los chorros de la fuente
por ver el agua salir²⁹.

Vente conmigo y serás
capitana de mi barco,
iremos a navegar
a lo más hondo del charco³⁰.

Estate quieto Vicente
que tu madre está en el horno
por la calle va caliente
y va sintiendo el trastorno³¹.

m) De frutales y otros alimentos:

Dame pasas, vida mía,
más abajo del ombligo
que puede ser, todavía,
que yo pueda hacer contigo
lo que hicimos el otro día³².

Soy morena y no lo niego
porque lo llevo en la cara,
si lo llevara en la seta,
las bragas me lo taparan³³.

De tu ventana a la mía
he de poner una caña
para que pase la leche
de tu pijo a mi castaña³⁴.

(25) Cuadrilla de Aledo, 1986. Véase bibliografía.

(26) Cuadrilla de Aledo, 1994. Véase bibliografía.

(27) Cuadrilla del Raiguero de Totana, recopilada en Luna Samperio, 1980b. Véase bibliografía.

(28) Cuadrilla de Auroros de San Cristóbal (Lorca), recopilada en Luna Samperio, 1980b. Véase bibliografía.

(29) Cuadrilla de Aledo, 1986. Véase bibliografía.

(30) Cuadrilla de Aledo, 1986. Véase bibliografía.

(31) Cuadrilla de los Animeros de Caravaca, recopilada en Luna Samperio, 1980 a y 1980b. Véase bibliografía.

(32) Cuadrilla de Aledo, 1994. Véase bibliografía.

(33) Copla aportada por el cuadrillero, auroro y trovero Pedro Cabrera Puche.

(34) Copla aportada por el cuadrillero, auroro y trovero Pedro Cabrera Puche.

Al hombre yo lo comparo
con un trozo bacalao
que si le quitas la cola,
le quitas lo más *salao*³⁵

n) Jocosas de carácter familiar:

El capullo del abuelo
fíjate si pesará
que la abuela y el abuelo
no lo pueden levantar³⁶.

4. Bibliografía, fonoteca y fuentes orales

Fonoteca de materiales sonoros:

Cuadrilla de Aledo (1986). *Cuadrilla de Aledo (Murcia). Cantes del pueblo*. Madrid: Sonifolk.

Cuadrilla de Aledo (1994). *Aledo. Sones de Fiesta. España*. Francia: Ethnic Audivis.

Cuadrilla de animeros del Campo de San Juan, El Sabinar y Calar de la Santa y Cuadrilla de Otos y Mazuza (1992). *Música Tradicional de Moratalla (Murcia). San Juan-El Sabinar-Calar de la Santa-Benizar-Otos-Mazuza*. Madrid: Saga/Tecnosaga.

La cuadrilla mediterránea (1998). *Etnocoplas murcianas*. Murcia: Trenti.

Luna Samperio, M. (dirección y recopilación) (1980a). *Los Animeros de Caravaca. Folklore de la R. Murciana, vol. 2*. Barcelona: Centro de Teatro, Música y Folklore, Diputación Provincial de Murcia.

Luna Samperio, M. (dirección y recopilación) (1980b). *Cuadrillas de Hermandades. Folk de la Región Murciana, vol. 3*. Murcia: Editora Regional, Murcia.

Luna Samperio, M. (dirección y realización) (1992). *Las Cuadrillas de Murcia*. Murcia: Empresa Pública Regional Murcia'92, Trenti.

Luna Samperio, M. (recopilación) (1995). *Jotas y*

Yerbabuenas de Murcia. Lo mejor del folclore murciano. Murcia: La Verdad, Trenti, volumen 3.

Fuentes Orales:

Antonia López Gómez (q.e.p.d.), natural de Villanueva del Río Segura (Valle de Ricote), Pedro Cabrera Puche, natural de Las Torres de Cotillas, Juan Álvarez Lorente el Banana, natural de Barranda (Caravaca).

Bibliografía:

Bartók, Béla (1979). *Escritos sobre música popular*. México: Siglo Veintiuno.

Luna Samperio, M. (2000). *Las Cuadrillas del Sureste*. Murcia: Trenti Antropológica ediciones, Etnomurcia.

Sevilla, A. (1921). *Cancionero Popular Murciano*. Murcia.

Tomás Loba, E. C. (2010): "Materiales bibliográficos para el estudio del folclore musical murciano. Prolegómenos para una fonoteca del sureste español", *Cangilón. Revista etnográfica del Museo de la Huerta de Murcia*. Murcia: Asociación de amigos del Museo de la Huerta de Murcia-Alcantarilla, nº 33, páginas 383-400.

(35) La Cuadrilla Mediterránea, 1998. Véase bibliografía.

(36) Copla aportada por el cuadrillero, auroro y trovero Pedro Cabrera Puche.

Francisco J. Franco Fernández

La Caza del Zorro, un acercamiento a la narrativa erótica de José María Álvarez

Resumen: El ensayo que presentamos es un modesto estudio de la narrativa erótica del escritor cartagenero José María Álvarez, centrándonos de forma especial en el análisis de su novela de 1990 *La Caza del Zorro*, magistral acercamiento a la figura del legendario príncipe ruso Yusúpov en sus años de madurez y exilio en Biarritz.

Palabras clave: José M^a Álvarez, Yusúpov, Rasputín, Michèle, erotismo.

Abstract: The essay we present is a modest approach to the erotic narrative of the Cartagena writer José María Álvarez, focusing in a special way on the study of his 1990 novel *La Caza del Zorro*, masterful approach to the figure of the legendary Russian prince Yusúpov in his years of maturity and exile in Biarritz.

Keywords: José María Álvarez, Yusúpov, Rasputín, Michèle, eroticism.

Algunos apuntes biográficos

José María Álvarez es una figura mítica de las letras cartageneras pues, a pesar de que casi toda su trayectoria vital y profesional ha transcurrido fuera de la ciudad que le vio nacer en los años de la posguerra (en 1942), en los círculos literarios locales es una persona admirada y reverenciada, recordándose con gran afecto sus primeras aportaciones literarias en los años 50 en el Aula de Cultura de la Caja de Ahorros del Sureste, donde también organizó cine-clubs, conferencias y actuaciones teatrales. Era un tiempo en el que los círculos culturales eran muy escasos, destacando en el mundo literario María Teresa Cervantes y en la pintura Ramón Alonso Luzzy y Enrique Gabriel Navarro. Otros personajes conocidos de aquel tiempo eran Vicente Ros, Casimiro Bonmatí Azorín, Alberto Colao y los hermanos Martínez Pastor.

José María vivió durante los primeros años de su juventud entre Madrid, París y Murcia, ciudades en las que completó su etapa de formación estudiando las especialidades de Geografía e Historia y Filosofía Pura. Fue para él un tiempo de evolución personal muy interesante, pues tras la dura experiencia social de la Guerra Civil llegó a Madrid en un momento (finales de los años 50 y comienzos de los 60) en el que España vivía una intensa transformación.



Esa realidad vivida en la capital de España y en el París de los 30 años gloriosos, forjó el carácter de un hombre comprometido con la literatura y sensible ante la realidad social y política de su tiempo. Su principal oficio ha sido el de escritor en todas sus facetas, cultivando prácticamente todos los géneros literarios, siendo conocida sobre todo su obra poética, recogida en varios libros y traducida a la mayor parte de los idio-

mas, destacando en este sentido *Museo de cera*, poemario que ha ido editándose e incorporando nuevas creaciones desde 1974 hasta 2016; pero también otros trabajos como *87 poemas*, *Libro de las nuevas herramientas*, *La Edad de Oro*, *Nocurnos*, *Tosigo ardente*, *El escudo de Aquiles*, *Signifying nothing*, *El botín del mundo*, *La serpiente de bronce*, *La lágrima de Ahab*, *Para una dama con pasado*, *Sobre la delicadeza de gusto y pasión*, *Bebiendo al claro de luna sobre las ruinas*, *Los oscuros leopardos de la luna* y *Como la luz de la luna en un Martini*.

Su trayectoria de poeta, escritor y ensayista, así como su conocimiento de idiomas y de otras culturas han posibilitado paralelamente a esa realidad el desarrollo de una amplia carrera como traductor, siendo conocidas sus versiones en español de las obras de Constantino Cavafis, Shakespeare, Robert Louis Stevenson, François Villon, Jack London, Alfred Tennyson, John Liddy, Friedrich Hölderlin y Vladimir Maiakowski. Sus conocimientos de historia, su cosmopolitismo y su agudeza intelectual le han llevado a publicar numerosos ensayos históricos y colaboraciones periodísticas en los más prestigiosos diarios del mundo, prólogos, seriales de radio y guiones cinematográficos.

De su obra intelectual destacamos también la publicación de dos diarios y un libro de memorias, y la impartición de cursos y conferencias en las más prestigiosas universidades del mundo. Durante su vida ha recibido infinidad de reconocimientos y le han sido otorgados diferentes premios, siendo profeta en su tierra, pues el día 21 de marzo de 2012 recibió un homenaje en el Museo Ramón Gaya de Murcia y el 25 de enero de 2014 en Cartagena se vivió una emotiva jornada en la que se recordaron sus primeras publicaciones en aquellos años 50 en los que su ciudad natal comenzaba a superar las miserias de la Guerra: *Alma y poesía* y *Psyche*, su reconocimiento a nivel nacional en 1959, cuando se publicó su poemario *Cuadernos de arte y pensamiento*, y la aparición en 1961 de sus primeros trabajos fuera de España.

Su obra en prosa

Su reconocida maestría poética y su fama en el mundo editorial no puede hacernos olvidar la grandeza de su obra en prosa, donde salen a la luz muchos aspectos de su personalidad cosmopolita, de sus vivencias en diferentes lugares del mundo: *Al Sur de Macao* (Edit. PreTextos), *Desolada gran-*

deza (Edit. Sedmay, reedición en Edit. Regional de Murcia), *Finisterre* (Edit. Planeta), *La caza del zorro* (Edit. Tusquets), *El manuscrito de Palermo* (Edit. Planeta), *La corona de arena* (Edit. Planeta), *Naturalezas muertas* (Edit. PreTextos), *Sobre Shakespeare* (Edit. El Gaviero), *Sieg Heil!* (Edit. Renacimiento) y *La insoportable levedad de la libertad* (Edit. Nausicaä).

Dentro del género narrativo el autor cartagenero ha destacado por su variedad productiva y la calidad de todos los proyectos que ha emprendido, haciendo dos incursiones en el terreno de la literatura erótica: tras la publicación de *La caza del zorro* (que estudiaremos con mayor profundidad más adelante), en 1992 la editorial Tusquets le publicó *La esclava instruida* tras obtener el XIV Premio *La sonrisa vertical*. Esta novela aparece en un momento de cambios importantes en la vida del autor y en un tiempo en el que muchos intelectuales otrora comprometidos socialmente se rebelaban contra la izquierda gobernante en un año de fastos universales y notorios casos de corrupción.

José María Álvarez buscaba en aquellos años 90 la compañía de un selecto círculo de amigos y estrenaba su cincuentena con la búsqueda de placeres sencillos que le alejasen del sufrimiento intelectual, de los problemas personales y de la eterna preocupación por ese país deconstruido que es España: *La esclava instruida* es la historia de un hombre maduro y con cierto poder económico que protagoniza una vivencia tópica e intemporal, desarrollada en la literatura por Vladimir Nabokov en su famosa obra *Lolita* (llevada al cine por Kubrick en 1962) y en el film de 1970 *El Graduado*, de Mike Nichols. En la novela de Álvarez detectamos una atmósfera que resulta familiar al lector por profundizar como en los ejemplos anteriores en una historia pasional entre personas de distinta edad y situación material, seres que se cruzan en un espacio acotado y próximo rompiendo prejuicios sociales.

En este caso José María Álvarez nos relata el momento en el que su maduro protagonista se siente atraído por los encantos sensuales de la adolescente que se bañaba habitualmente en la piscina de su casa, por ser hija de amigos íntimos de él y de su mujer: nuestro personaje descubre que su invitada ocasional ha dejado de ser una niña para convertirse en un objeto de deseo, y de esta forma comienza un relación erótica que se establece en un plano de cierto abuso de posición social, pero que tiene para ambos el morbo de lo oculto y el atractivo de lo diferente.



La historia se desarrolla de una forma intensa desde el inicial encuentro y el autor nos invita a compartir con todos los detalles los distintos momentos del juego erótico entre ambos a la par que la evolución de su propia sexualidad. Sin pudor alguno y con gran complicidad va desarrollándose una historia que transcurre durante cuatro placenteros años y que resulta en si misma excitante en su lectura, pero que contiene de fondo un certero análisis psicológico de la evolución individual de dos personajes en un momento de cambio en sus vidas, viajando él hacia la madurez y ella hacia la juventud.

Pero *La esclava instruida* es algo más que un relato tórrido, e incluso trasciende más allá del mero análisis de dos prototipos sociales descritos con maestría, pues desde la base constructiva del relato emerge como en toda la obra literaria de nuestro autor su propia personalidad, pues siendo atractivos en sí mismos los detalles más íntimos de la relación entre los protagonistas, surge de forma impulsiva y al tiempo espontánea un ser que ama la vida, que sigue en una etapa barroca de su existencia encontrando placer en la sensualidad, pero también en sus lecturas, en sus largos y exóticos viajes y en ese lenguaje universal que es el de la música.

José María Álvarez es un fiel exponente de su tiempo, un hábil cronista de la sociedad que le

rodea, un ser en constante evolución desde sus comienzos de poeta y representante de la *Gauche Divine* hasta el agudo comentarista de las miserias de nuestro tiempo en distintos medios de comunicación y redes sociales que es hoy en día. De su rica vida y obra escogemos aquí un pequeño memento, el de su producción literaria y sus vivencias con algunos de los protagonistas de la vida cultural española de los años 90, que incluso se asoman en el relato de algunas de sus obras de aquel tiempo: Luis G. Berlanga, Juan García Hortelano, Charo López, Ricardo Muñoz Suay, Almudena Grandes, Juan Marsé y Beatriz de Moura.

La caza del zorro

José María Álvarez es un escritor y un personaje público a la altura de cualquiera de esos compañeros suyos de viaje literario, un intelectual independiente que justificaba en aquellos años de la España llamada del *Pelotazo* su giro estilístico con esta lapidaria frase: *A estas alturas de la historia y de nuestra memoria calcinada sólo merece ya la pena joder y escuchar ópera.*



Pero cuando trasladamos este planteamiento simplista de su momento personal y literario al terreno del análisis crítico nos cuesta trabajo creer que una personalidad tan compleja y un escritor tan brillante, sensible y comprometido con su realidad más próxima, un observador tan certero de los males del ser humano actual, pueda resumir así su auténtico estado de ánimo, pues su obra más próxima a ese momento, *La caza del zorro*, es un ejemplo más bien de todo lo contrario, pues además de resultar un producto literario excelente, es un certero análisis de un momento decisivo de la historia de la humanidad: la etapa entre las dos guerras mundiales, un tiempo estudiado siempre bajo el prisma de la lucha de clases, los problemas estructurales del Antiguo Régimen, las miserias de la Primera Guerra Mundial y el rosario de acontecimientos acaecidos tras los acuerdos de París.

Ese historiador camuflado que es José María Álvarez busca su inspiración literaria y al tiempo explora sendas de la historia poco recorridas para acercarnos al marco espacio-temporal de su novela, encontrando pistas para su relato en la lectura de *Memorias antes del exilio*, del príncipe Félix Félixovich Yusúpov (1887-1967), a quien estudia en profundidad y convierte en protagonista, desviando la mirada del lector hacia una historia paralela a los acontecimientos protagonizados en primera línea por Lenin, Kerenski, Stalin y otros que siempre aparecen retratados en los libros de historia.

El aristócrata Yusúpov es un personaje legendario de la corte zarista, por su perfil biográfico y por el pasado de su linaje. En su citada autobiografía, publicada en 1952, apunta un dato que fascina al autor de *La caza del zorro*: la suya es una historia de desenfreno y fasto oriental con el trasfondo de la relación entre un niño rico seductor y un campesino sátiro e intrigante que condujo a una nación a la Guerra Civil.

Yusúpov nació el 24 de marzo de 1887 en el palacio de su familia en San Petersburgo, a orillas del canal Moika. Su padre era Félix Sumarókov-Elston, jefe de la guardia imperial y gobernador de Moscú, y de la princesa Zinaída Yusúpova, y por tanto pertenecía a la dinastía más rica, influyente y antigua del Imperio, y una de las más próximas a la familia real, pues su tatarabuelo había sido consejero de cuatro zares y en su árbol genealógico había personajes ilustres como el príncipe Grigori, amigo de Pedro el Grande, o el jan Yusuf, aliado de Iván el Terrible.

Pero a pesar de ese rutilante pasado familiar,

el devenir vital de Yusúpov estuvo marcado por su tendencia al festejo y a la vida lujuriosa: en su educación influyó mucho su madre, que lo vistió de niña hasta los cinco años y lo convirtió en un ser sensual que despertaba pasiones en personas de distintos sexos, comenzando una agitada vida amorosa con solo 12 años, cuando se mezclaba vestido de mujer entre las prostitutas de San Petersburgo para gozar de los encantos de los miembros de la Guardia Real. Junto a su hermano Nicolás, protagonizó sonoros escándalos en el París de la Belle Époque, destacando una aventura en el *Théâtre des Capucines* con el anciano rey Eduardo VII de Inglaterra.

Pronto tuvo también mantención con el sexo femenino, contrayendo matrimonio con la princesa Irina, única sobrina del zar. Pero su influencia indirecta en el devenir histórico del Imperio Ruso comenzó a finales de 1909, con solo 22 años, momento en el que conoció a Grigori Rasputín, un campesino y ex delincuente devenido en guía espiritual y consejero de la familia Romanov. El monje negro, era conocido por su gran voracidad sexual, su promiscuidad y sus movimientos por las alcobas imperiales, que despertaban el recelo y el odio de la nobleza tradicional, que vio en el joven Félix una esperanza para eliminar al influyente personaje.

El príncipe revoltoso se hizo amigo íntimo y seguidor de Rasputín y preparó un plan para aniquilarlo. La historiografía ha manejado varias hipótesis sobre el motivo de dicha maquinación, planteándose que pudo haber en aquella escaramuza cortesana una mezcla de motivos políticos, patrióticos, amorosos y de lucha de poder en una corte descompuesta dentro de una administración en quiebra estructural y en un país maltrecho por la Guerra Mundial.

Los acontecimientos se precipitaron el día 29 de diciembre de 1916, momento en el que el ambicioso joven, aprovechando la ausencia de su esposa, invitó al controvertido monje a su fastuoso palacio en San Petersburgo. La tenue luz de la medianoche penetraba en una estancia preparada para una velada íntima con una mesa repleta de dulces y licores espolvoreados con cianuro. Rasputín comió y bebió copiosamente pero el veneno no hizo efecto, por lo que Yusúpov lo mató a tiros e hizo arrojar su cuerpo al río.

En otro tiempo un crimen tan notorio hubiera provocado (a pesar de tratarse de un personaje de tan alta alcurnia) las iras de los Romanov, pero la situación social del país era terrible y los poderes fácticos ya no obedecían a Nicolás II, de forma

que el hábil manejo de la noticia por parte del entorno de Yusúpov le granjeó las simpatías de los obreros de las grandes ciudades, que comenzaban a organizarse en soviets y facciones políticas y maquinaron un plan para proteger al príncipe del pueblo, que había trazado sin pretenderlo con su osadía un camino sin retorno y marcado las primeras jornadas revolucionarias de febrero que provocaron la abdicación del zar.

Félix Yusúpov quiso salvar el zarismo y apuntalar los privilegios del Antiguo Régimen eliminando a un advenedizo y acabó convirtiéndose en un héroe bolchevique. Protegido por las huestes de Lenin pudo librarse de los rigores del Octubre Rojo hasta su partida en abril de 1919.

Todas estas vivencias son en manos de un lector empedernido y un magistral escritor como es José María Álvarez pura dinamita, pues la biografía de Yusúpov es en sí misma muy literaria, y su figura rezuma sensualidad, ya que su vida no se podría explicar sin el sexo y la búsqueda hedonista del placer. Nuestro autor recrea en *La caza del zorro* otro capítulo de la agitada vida del controvertido príncipe, manejando con habilidad los datos biográficos e históricos para escribir un relato que acontece durante una de sus largas estancias en el Biarritz en el año 1934, en un momento de máxima expansión del Estalinismo y el Fascismo en el mundo.

El juego literario que se plantea en la novela se basa en la real o supuesta recuperación de un

capítulo de la biografía de Yussupov que le situaba de nuevo en un momento determinante de la historia europea y rodeado de gentes decadentes, herederos silenciosos de un tiempo que tocaba a su fin que pretendían parar el tiempo en viejos balnearios y lugares de veraneo. El Yussupov que José María Álvarez retrata es un hombre marcado ya por los años, que encuentra a Michèle, una desvergonzada joven de gran belleza y maneras vulgares que nos lleva a presenciar el encuentro ante dos mundos que se entremezclan en ese tiempo barroco de entreguerras, en ese pozo de angustia que fue la Gran Depresión.

Aquel implacable seductor, intrigante, promiscuo y asesino de los tiempos de la Revolución sucumbe a la atracción sexual de esa experta en artes amatorias que lo convierte en adicto y esclavo de sus encantos. El príncipe literario vive con intensidad esa nueva vida y hace cómplice de sus delirios al lector, que disfruta como propios los placeres amatorios del veterano casanova, que va deteriorándose al compás de esa refinada sociedad de la que forma parte, barrida por los acontecimientos que pronto asolarán Europa. Quizás la originalidad del relato sea precisamente la existencia de dos testimonios paralelos: el del propio Yussupov y el de una Michèle ya decadente, de dos diarios que reflejan como finos hilos conductores un mundo pasado y otro presente, entregados ambos a sus instintos, esclavos de sus pasiones en la espera de un mañana incierto.

Bibliografía

- Albaladejo, Julia. "El poeta de las mil tentativas". En: Laopiniondemurcia.com. 22 de marzo de 2012.
- Arco, Antonio. "José María Álvarez: ¡al espejo le digo hijo de puta". En: Laverdad.es. 23 de julio 2010.
- Crespo, A. Escritores de ayer y de hoy: antología de la literatura murciana. Asociación de la prensa. Murcia, 1985.
- Csaba, Csuday. Al otro lado del espejo: conversaciones con José María Álvarez. Murcia, Editora Regional de Murcia, 2001.
- Delgado, S. Historia de la literatura en la Región de Murcia. Editora Regional de Murcia, 1998.
- Díez de Revenga, F.J. y De Paco, M. Historia de la literatura murciana. Academia Alfonso X el Sabio, 1989.